

EL LÉXICO AGRÍCOLA EN LA COMARCA DE LA HOYA DE BUÑOL-CHIVA

AMPARO RICÓS VIDAL

0. La presente comunicación surge como parte de un proyecto más amplio de investigación que tiene como objetivo final el análisis y descripción de la variedad lingüística hablada en la comarca de la Hoya de Buñol-Chiva. Se entiende así como continuación de trabajos anteriores dedicados, por un lado, a presentar los condicionamientos históricos, geográficos, económicos, sociológicos y estratégicos que configuran la peculiar fisonomía del habla comarcal¹, y por otro, a destacar y explicar la presencia de valencianismos en el léxico actual de la comarca².

Entre las conclusiones a las que se llegó en otras aportaciones similares, cabe mencionar la heterogeneidad del habla comarcal, en la que se observan diferencias tanto diatópicas como diastráticas y diafásicas. Si en las ocasiones anteriores se analizaron campos léxico-semánticos cercanos a un ámbito cotidiano familiar (la casa, los juegos), el objeto de descripción de este trabajo es el léxico propio de la agricultura. De esta forma se comprueba si en un campo de uso más restringido y conservador, la presencia de valencianismos se hace más patente y si su uso está más arraigado.

Por consiguiente, los objetivos del trabajo que se presenta aquí son varios: a) recoger y analizar el léxico agrícola de la comarca, independientemente de la procedencia del término, con la intención de salvaguardar en la memoria muchos de los vocablos antiguos; b) comprobar el grado de eficacia comunicativa de dichos términos y los procesos de cambio semántico sufridos por estos vocablos; c) y observar las interferencias lingüísticas en la dirección catalán – español para señalar las posibilidades de éxito / fracaso de dichos términos.

El vocabulario que conforma nuestro corpus proviene de varias fuentes: estudios léxicos de la comarca o comarcas colindantes³, encuestas elaboradas en algunas poblaciones de la Hoya de Buñol-Chiva para el *Atlas Lingüístico de la Comunitat Valenciana*, y las encuestas realizadas para este proyecto: test de disponibilidad léxica (para comprobar el vocabulario activo), conversación dirigida y test de aceptabilidad léxica (estos dos últimos para comprobar el vocabulario pasivo). Además, se pasaron dibujos de los diferentes aperos y faenas de forma que los informantes pudieran reconocer los objetos y sus características diferenciales⁴.

Este tipo de encuestas nos permite clasificar los términos según diversas variantes: especificidad (comarcal, general), sexo (indistintamente hombres y mujeres, mayoritariamente hombres, mayoritariamente mujeres), edad (general, menores de 40, mayoritariamente +40, casi exclusivamente +65). En el análisis del vocabulario se han tenido en cuenta las variaciones fonéticas, morfológicas y léxico-semánticas (señaladas en la relación que acompaña a este texto), la procedencia lingüística del término, las referencias halladas en los diccionarios y atlas consultados⁵ y, por último, su uso sociolingüístico.

1. Entre las variedades diatópicas, los resultados del estudio del campo léxico-semántico de los aperos y faenas agrícolas vuelve a confirmar que, respecto a las interferencias lingüísticas en el sentido valenciano-castellano, en la comarca existe una progresión (de mayor a menor número de interferencias) desde aquellas comunidades más próximas a zonas valenciano-hablantes (Cheste y Chiva) hacia

1 Pallás, Amparo- Ricós, Amparo y Héctor Salvo (1997): "Introducción al estudio lingüístico de la comarca la Hoya de Buñol-Chiva", en *Revista de Estudios Comarcales Hoya de Buñol-Chiva*, n.º 2, pp. 59-65.

2 García Valle, Adela y Amparo Ricós (1998): "¿A qué jugaban nuestros abuelos?", en *Revista de Estudios Comarcales Hoya de Buñol-Chiva*, n.º 3, pp. 215-218; Ricós, Amparo-Ortí, Roberto- Pallás, Amparo- Pastor, Manuel y Héctor Salvo (1998): "Valencianismos en el léxico actual de la comarca de la Hoya de Buñol-Chiva: el campo léxico-semántico de la "casa", en *Revista de Estudios Comarcales Hoya de Buñol-Chiva*, n.º 3, pp. 227-229.

3 Briz Gómez, Antonio (1991), *El habla de la comarca de Requena-Utiel*, Valencia, Generalitat de Valencia; Penalba, Teresa y Andrés Navarro (1997): "Aproximación a la historia del habla de la Hoya de Buñol-Chiva", en *Revista de Estudios Comarcales Hoya de Buñol-Chiva*, n.º 2, 35-58; López, Claudio (1995): *Sustrato catalán en el habla de Chiva*, Casa de la Cultura, Ayuntamiento de Chiva.

4 En este apartado ha sido básico el libro de Frederic Martínez i Floreal Palanca (1991), *Temes d'etnografia valenciana, vol. II. Utilitatge agrícola i ramaderia*. Valencia, Alfons el Magnànim.

5 Alcover, Antoni e Francesc Moll (1975 y ss), *Diccionari català-valencià-balear*. 10 vols. Palma de Mallorca, ed. Moll; Alvar, Manuel (1983), *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*. Zaragoza. Institución Fernando el Católico de la Excelentísima Diputación Provincial de Zaragoza; Andolz, R (1977), *Diccionario aragonés*. Zaragoza, Librería General; Colomina, J. (dir.) (1995) *Atlas Lingüístico de la Comunitat Valenciana* (encuestas de Cheste, Chiva, Yátova, Buñol y Macastre); Borao, *Diccionario de aragonesismos* (s.ref.); Corminas, J. - Pascual, J.A. (1984): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid: Gredos; Cormines, Joan (1983), *Diccionario etimológico i complementari de la llengua catalana*. Barcelona, Curial Edicions; Real Academia (2001) *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe; (1995) *Diccionari Valencià*. València, Generalitat Valenciana i Ed. Bromera; Moliner, Marfa (1983), *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos; Pardo Asso, J. (1938), *Nuevo diccionari etimològic aragonés*, Zaragoza, Imprenta del hogar Pignatelli.

aquellas más alejadas geográfica, económica y estratégicamente (Buñol-Yátova). También se demuestra la relación histórica y geográfica mantenida desde antiguo entre Buñol y el resto de las localidades que conforman la Hoya tradicional (Yátova).

Estas diferencias geográficas se plasman no sólo a nivel léxico sino en otros niveles lingüísticos. Así, en Chiva, se mantienen o alternan los finales consonánticos y vocálicos en palabras del tipo TRIL/ TRILL / TRILLO/ TRILLA⁶ – TRILLS / TRILLOS; TRULL/ TRULLO, TRULLS /TRULLOS, mientras que, en el resto de la comarca, estos valencianismos se adaptan fonéticamente al castellano mediante la adición de una vocal final de apoyo (-e, -o: TRILLO, TRULLO)

Esta adaptación fonética afecta al nivel morfológico dado que la formación de los plurales en palabras con finales consonánticos es siempre castellana en Yátova y Buñol (CABEROTES) y vacilante en Cheste y Chiva donde alternan -s/-es (CABROTS/CABROTES. TRILLS / TRILLOS, TRULLS /TRULLOS).

La influencia del catalán es más visible en el vocabulario y en la toponimia. A este hecho se añade la presencia de variantes léxicas de diversa procedencia que manifiestan una vía de penetración del vocabulario distinta en Buñol y en Yátova. La forma valenciana ARGONELLS /ARGANELLS es propia de Chiva; en Yátova, por el contrario, se emplea ANGANILLAS (ANGARILLAS)⁷ formas que muestran una procedencia castellana. No obstante, dentro del mundo agrícola, y a diferencia de los dos otros campos semánticos estudiados (la casa, el juego), la presencia de valencianismos es bastante homogénea, o al menos esos son los datos que nos aportan nuestras encuestas. Este hecho puede tener su explicación en el empleo desde antiguo de los mismos aperos e instrumentos, pero también puede encontrarse en los sistemas de cooperativas que aún an a los agricultores de los diversos municipios y que les permiten efectuar su trabajo en distintas poblaciones. Las variedades locales se refieren a aquellos vocablos antiguos referidos a elementos desaparecidos o en vías de desaparición, sustituidos por la moderna maquinaria agrícola.

En este sentido, la comarca está sufriendo la misma evolución que en el resto del país. El alto índice de escolaridad así como la desaparición de los referentes conlleva la estandarización lingüística del castellano, por lo que la variedad local se pierde incluso en una parcela léxica como el campo, elegida como ejemplo por tratarse de un ámbito de uso más restringido.

2. En cuanto a las variables sociales analizadas, podemos concluir que concretamente en el uso del léxico agrícola en general y de los valencianismos léxicos referidos a los aperos y faenas agrícolas, en particular, no hay diferencias en cuanto al sexo de los informantes, pues los términos se mantienen también con arraigo entre las mujeres de franjas de edad más altas. Y ello debido a la presencia, desde siempre, de la mujer en las labores del campo.

Las variables edad y nivel de instrucción son dos de los factores más relevantes en el uso y aceptación de estos términos. La mayoría de los vocablos están presentes en el vocabulario pasivo de los mayores de cuarenta años, tal como se muestra en las conversaciones dirigidas, no así en su vocabulario activo, puesto que no son tan frecuentes en el test de disponibilidad léxica llevado a cabo. Es decir, en la comarca de la Hoya de Buñol-Chiva, se ha de situar en la franja de edad de los cuarenta, cuarenta y cinco años el límite en el empleo y conocimiento de estos términos. Estos datos se asemejan a los resultados de otros campos semánticos. Y esto es así porque los menores de esta edad presentan un nivel de estudios mayor (medios y superiores), mientras que en las generaciones mayores el número de habitantes que no ha completado sus estudios (sin estudios o con estudios básicos) es más elevado. Además, el abandono del campo ha hecho difícil que pudiéramos tener una amplia gama de informantes menores de cuarenta años de profesión agricultores, pues en la “collas” que trabajan para las cooperativas, éstos provienen de otros lugares fuera de la comarca y han sido desechados como muestra. Y este desconocimiento entre las capas más jóvenes llega hasta tal punto que incluso no aparece como profesión en los test de disponibilidad léxica realizados a los menores de cuarenta años.

Por otro lado, la variable edad y nivel de estudios provoca que se incluyan términos referidos a maquinaria y faenas agrícolas modernas entre los informantes más jóvenes (mula mecánica, tractor, cosechaora), o que, junto al vocablo valenciano de mayor arraigo entre la población, los informantes con estudios medios o superiores ofrezcan su traducción castellana. Así ocurre con los aperos que sirven para “coger”: CORBELLAS, HOZ, GUADAÑA.

La elección de una parcela léxica de ámbito restringido provoca que la variable profesión sea relevante en este estudio. Esto se manifiesta en las respuestas de aquellos informantes agricultores (jóvenes y mayores), en las que se muestra no sólo un conocimiento de un vocabulario específico sino la realidad y especialización del mundo del campo en la comarca. De ahí que además de facilitarnos un elevado número de faenas agrícolas (ACLARAR la fruta⁸,

6 Madera con tacos para trillar, aplicado a cereales.

7 Instrumento que sirve para cargar a lomos de la caballería.

8 Esclarecer en Yátova.

ATAR, AVENTAR, BATOJAR⁹, BIRBAR¹⁰, BLANDE-AR¹¹, COGER¹², ESPORGAR, ESPIGOLAR¹³, ESCABEROTAR, CHARUGAR¹⁴, EMPELTAR, ESCARDAR, ESCLAFAR la tierra, ESGRAMAR, ESPOLSAR, DESFONDAR, ESTERCOLAR, FUMIGAR, PULVERIZAR, TABLEAR¹⁵, RASCAR, REFILLALAR, ROSAR¹⁶, RULAR / RULEAR ETC.) distingan también “profesiones” especializadas (JORNALERO, AGRICULTOR, LABRADOR, ESPORGADOR (O ESPORGOR) INJERTADOR, (O INJERTOR), REGADOR (O REGORES¹⁷)... Como conclusión a este apartado, se puede decir que, como en otros campos semánticos, la estandarización y nivelación del habla de la comarca producida por el mayor índice de escolaridad entre los menores de cuarenta años o por la difusión a través de los medios de comunicación del castellano “normativo”, es un proceso que puede llevar a la desaparición de todos estos términos. Sin embargo, dado el uso específico de este vocabulario, consideramos que esta desaparición es a largo plazo en determinadas situaciones comunicativas y siempre que se mantengan los referentes, es decir, mientras no varíen las herramientas y tareas agrícolas.

3. La actitud lingüística, favorable a las formas prestigiadas, es decir, castellanas, en la mayoría de las localidades (no así en Cheste donde parece mantenerse con mayor vigencia el empleo del habla local), provoca que en situaciones comunicativas más formales siempre aparezcan las construcciones consideradas normativas, no el “castellano mal hablau”, denominación local para su manera de hablar. No obstante, como se ha podido comprobar incluso en las encuestas morfosintácticas, algunas variantes no normativas están tan arraigadas entre la población que el hablante no tiene conciencia de su “incorrectitud” y aparecen estas

formas incluso en los registros más cuidados. En fin, como muestra el estudio, y hemos comentado en el apartado anterior, la alternancia forma prestigiada (lexía castellana HOZ) / forma estigmatizada (lexía catalana CORBELLÀ) se produce entre las generaciones más jóvenes con estudios, no entre las mayores.

A esta actitud, a esta conciencia lingüística, se deben añadir factores extralingüísticos. La transformación de los pueblos y la vida de sus habitantes, en concreto, el éxodo hacia la ciudad y la modificación de las herramientas, maquinaria y faenas agrícolas, supone la pérdida de muchos de los referentes de los vocablos analizados y, consecuentemente, del término que los designa. Esto explica también la pervivencia en el vocabulario pasivo de todos estos vocablos en los mayores de cuarenta años quienes, al menos en su infancia o juventud, han conocido estos aperos, pero no así en su vocabulario activo (FORCAT y las partes del arado: DENTAL, ESTEVA, COA DEL DENTAL, PESCUÑO, TIMÓN, etc.)

La evolución de la forma de vida favorece también el cambio semántico entre la segunda y la tercera generación (en menores de 65 años). Las diferencias semánticas establecidas entre términos sinónimos o quasi-sinónimos, es decir, entre aquellas palabras que designan referentes de forma parecida o con aplicaciones similares (por ejemplo, todo el subcampo léxico de los recipientes que se llevan al campo para “coger” (ALBARDA¹⁸, ALBARSA¹⁹, ALPORTORA²⁰, BASQUET, CANASTA, CAPASO²¹, CESTA, ESPORTÍN²², SARRIA, SARRIÓN, SERÓN,...; o de los aperos y sus tipos: ASÁ²³, AZAÍCA, AZUELA, CORBELLÀ, CORBELLOTE, DALLA, DONSETE²⁴, ESTRAL/DESTRAL, HORCA, LEGÓN²⁵, LEGONA/LLEGONA, PALUSTRE, PALA, RASTRO, RASTRILLO, ...) se pierden entre las generaciones más

9 En Buñol, varear, derribar con vara los frutos de los árboles.

10 También bilbar en Yátova. “cortar las hierbas”.

11 Chafar, pisotear un bancal mojado.

12 También *plegar* o *recolectar*.

13 O *podar*.

14 Labrar con *charuga*, *rusá* en Yátova.

15 Igualar la tierra con atabladera.

16 También *rozar*. Preparar la tierra virgen, quitar la broza y la mata. También “cavar hondo”.

17 Es interesante la sufijación empleada para la formación de profesiones (-ador, -or).

18 *Albara* para coger piedra.

19 *Albarsa* para llevar las herramientas como la *corbella*. En Yátova, *barza*.

20 También *aportora* o *aportadora*. Tonel que se lleva a la huerta con abono.

21 O *capazo*. Es el término generalizado para todo tipo de espuenta, no se especifica ni material ni características.

22 Cabás d'espart molt pla.

23 Con variantes: *asá*, *asada*, *asica*, *asáica*, *lasá*. En Yátova sin seseo: *azá*, *azada*.

24 Para cortar uva.

25 Azada pequeña.

jóvenes; y una vez desaparecidos los semas distintivos, se produce la confusión semántica. La solución más económica es la elección de un único significante para referirse a todos estos significados, normalmente la forma valenciana (CORBELLÀ, es la forma más extendida en las encuestas).

En conclusión, la evolución de la forma de vida en las localidades objeto de estudio, así como la estandarización que se produce entre las generaciones más jóvenes auguran la desaparición a largo plazo del vocabulario agrícola en general y de los valencianismo léxicos registrados en el campo semántico de los aperos y faenas agrícolas en el habla local actual de la comarca de la Hoya de Buñol-Chiva, sin embargo permanentes, siempre que se trate de un ámbito de uso específico.

Relación de palabras aparecidas en nuestro corpus²⁶:

Abocar, abonar, abono, almenara, acarrear, acequia (sequia), aclarar, agricultor, albarca, albarda (albarda para cargar piedra), almudes, alusiar (lusiar), ambuges (almudes), anganillas, aportadora (alportora, aportadera, aportera, aportalera, aportera de uva, aportora), arado, arel, argonells/arganells (anganillas), arrascar (rascar), arreplegar (plegar), asá (azada), asequia (sequia), atar, azá (azada), azada (asá ancha, asada, asaíca, asáica, azá de ganchos, azá de martillo, azá de media luna, azá leñatera, azada de ganchos y hacha, azada estrecha, azada hacha, azada martillo, azada pico, azaeta de rascar, azuela), balancín (balancín de enganche), barbar, barbecho, barraca, barsa (albarsa), barza (barza de corbella, barza para llevar herramientas), basquet, batojar, birbar, birbadora (bilbadora), blandear, botija, brocá, burro, caballón, caberote (cabrot), cabo, cama (cameta), cameta (cameta de cuatro ruedas, cameta de ganchos, cameta trasera) canasta (canasta cornuda, canasta de cuatro ansas), cantón, capaso (capazo), capazo (capazo ancho, capazo de palma, capazo estrecho, capazo redondo), carret, carretón, carrillo, carro, cavar, cepo, cercol, cesta, clavijas, calvo cuña, coa del dental, coger (coger dasa, coger garrofas), collera, collarón, compuerta, corbella (corbella chanverguera, corbella de segar hierba /alfalfe), corbellote (corbellote de escobero, corbellote fundada), cordel, cortar caberotes (escaberotar), cosechaora, criba, cuchilla (cuchillo de cortar, cuchillo injertador), cujón, cuñas, chafar, charuga (charuga de par, charuga de dos manos, charuga de una mano, charuga de vino), charugar, cheuet (cheuet de labrar), chiuet (cheuet), dalla, dental, desfondar, desfonde, destralica (estrálica), doncete (donsete), empeltar, enganche, escaberotar, escardar, esclafar, esclarecer (aclarar), escuet, esgramadora, espigolar, espolsar, esporgador, esporgar, esporgor (esporgador), esportín, esqueje, estajo, estaquilla, estecolcar, esteva (esteva palo, esteva y cajón) estijeras (tijeras),

estral, estrálica, falsonet (falsonete), fascar, forcaset, forcat (forcat de cama alta, forcat de cameta alta, forcat de cama baja, forcat de cameta baja, forcat de par), fornilla, francalet (francalete), fumigar, galga, gancho (gancho de labrar, gancho de sacar basura, gancho con carreta, ganchos de rodas o bilbadora, ganchos de cargar branca, ganchos del estírcol), garbellar, garbilló, garbón, gasón, golondrinas, gradas, guadaña, guía, hacha, horca (horca de almácer, horca de cuatro ganchos, horca de sacar estírcol, horca de seis ganchos, horca de tres ganchos), hoyar, hoz, injertador, injertadora, injertar, injertor (injertador), jornalero, labor, labrador, labrar, látigos, leva, legón (legón de escardar, legón de rascar cebolla, legón de rascar trigo, legona, legona en pica, legonsico, llegona), lienza, lusiar, llaves, macho, mandil, mango (mango cuña), marco, martillo, mazo (mazo de apretar uva), medianas, milocha, moso (moso de arrastres, mosso de madera), mula mecánica (mulica), narría, navaja (navajas de injertar), noria, orejera, pala (pala de aventar, pala de cargar), paleta, palustre, panera, parihuelas, parrusa, partidor, pescuño, pico (pico ferroviario de dos puntos, pico hacha o azada pico, picocha, pico hacha, picola), piedras, pisón, plantador (plantador ancho), plantón, plegar, pleguero, podador, podal, podar, pollanco, portilla, puga, pulverisar (pulverizar), ramal, rascar, rastro (rastrillo, rastro de la era, rastros grandes), recolectar, recolector, refillol, refillolar, regar, regora, regón, regores (regadores), reglot (reglote), reja (reja ancha, reja con cuchilla, reja con dos punchas, reja normal, rejas de boca, rejas de charuga, rejas para caballones), remachadora, ribaceros, rosar, rular (rulear), rulo (rulo endulado, rulo liso, rulos de las eras), rusá, saco, sarmientar, sarria, sarrión, segar, sembrar, semilla, sequia, sequiol, serón, serrucho (serrucho estrecho, serrucho pincho), sierras, silla (silleta), socar, soga, soqueta (zoqueta), tabla (tablera), tablear, tablera (tabla de clavos, tabla de ganchos, tabla de tablear, tablera de cuchilla), tejas, terrón, tijeras (estijeras curva, tijeras de podar, tijerica de mano), timón (timón de enganche), torrós, tractor, traílla (traíllas basculante, traílla con cuchilla, traílla con esteva, traílla para dos caballones, traílla para hacer tierra, traílla para sacar tierra), trapichar, transplantar, trillo (tril, trill), trilla, trillar, trujulla, trullo (trul, trull), turros, vendimiar, vernet (vernet de hierro, vernet giratorio), vertedera, yugo, yunta, zoquetas (zoqueta de punta)

26 La amplitud del corpus no nos permite publicar el análisis completo de cada una de las palabras, por lo que nos hemos limitado a elaborar una relación de las mismas con las variantes fonéticas.